

EMILIO MARIO (HIJO) y ANTONIO PASO

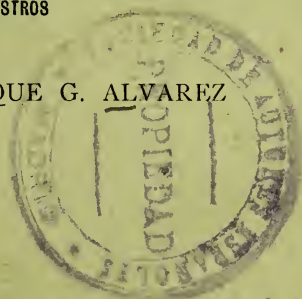
Las Venecianas

ENSAYO CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL

MÚSICA DE LOS MAESTROS

JOAQUÍN ABATI y ENRIQUE G. ALVAREZ



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Florin, 8, bajo

1900

LAS VENECIANAS

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles*, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

9

EMILIO MARIO (HIJO) Y ANTONIO PASO

LAS VENECIANAS

ENSAYO CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL

MÚSICA DE LOS MAESTROS

Joaquín Abati y Enrique G. Álvarez

TEATRO ESLAVA.-21 Noviembre 1900



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

1900

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

MARIETTA.....	SRTA. MARÍA LUISA LABAL.
LA SEÑORA CLAUDIA....	LEOCADIA ALBA.
LA MONTAGUT.....	DOLORES LOÑO.
UNA CORISTA.....	CELIA BONORIS.
LA FIADORA.....	SRA. CONCEPCIÓN BANOVIÓ.
LAPALIZA.....	D. JOSÉ RIQUELME.
VERDEJO.....	VICENTE G. ^a VALERO.
GERUNDIO.....	ANTONIO GONZÁLEZ.
FORCIALES.....	
DON ABUNDIO.....	JAIME RIPOLL.
CARDONA.....	JOSÉ MARINER.
CACHARROSO.....	JOSÉ ABEJAR.
EL PELUQUERO.....	JOSE MORCILLO.
GASTÓN.....	
SOTANILLO.....	SATURNINO CASAS.
EL SEGUNDO APUNTE.....	JOSÉ MIÑANA.
PEDROSA.....	JOSÉ ÁNGULO.
PEPE.....	GUILLERMO MEDEL.
CONJURADO 1.º.....	
UN EMPLEADO.....	RICARDO BLANCO.
CONJURADO 2.º.....	JOSÉ GUZMÁN.
ABONADO 1.º.....	N. N.
IDEM 2.º.....	N. N.
IDEM 3.º.....	N. N.

Conjurados, trovadores, coristas y asistencias.

Derecha é izquierda, la del ac or

NOTA. Se suplica á los directores estudio las acotaciones de la obra, hechas quizá con pesadez, pero que seguramente han de facilitarles el ponerla en escena.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

La escena representa el pasillo de un escenario con cuartos á derecha é izquierda, conforme á los detalles del plano:



1 Pasillo.—2 Puertas de los cuartos.—3 Tocadores con espejo, utensilios, etc.—4 Lavabos.—5 Sofá y butacas.—6 Chaise longue.—7 Biombo.—8 Banqueta.—Cortinas en las puertas, sillas volantes, percheros, canastas de ropa, aparatos de luz, etc., etc.

ESCENA PRIMERA

LA FIADORA. MARIETTA, ABONADO 1.º, UNA CORISTA, EL PELUQUERO, LAPALIZA, PEPE, VARIOS CORISTAS. La fiadora en el cuarto de la izquierda enseñando á Marietta un mantón de Manila. Marietta secándose las manos, que se supone acaba de lavarse. Después se sienta al tocador y se pinta. El Abonado 1.º hablando en el pasillo con la Corista. Pepe y varios Coristas en el foro. El Peluquero rizando y peinando á Lapaliza en el cuarto de la derecha, Lapaliza y Marietta visten trajes de calle. La Corista traje á capricho, de colores chillones, el cuerpo escotado y cubriendo el escote una camiseta

Música

FIAD. ¿Conque no se queda
 con el mantoncito?
MAR. Me resulta caro.
FIAD. ¡Qué le hemos de hacer!
 ¿Quiere ver el otro
 que es aún más bonito?
MAR. No señora, gracias.
 (Aparte.) ¡Ay qué pesadez!
 (La fiadora dobla el mantón y lo guarda en un pa-
 ñuelo.)
ABON. 1.º (A la Corista.)
 Oye tú, Conchita,
 quítate el barniz
 que tienes pegado
 junto á la nariz.
COR. ¿Dónde fuiste anoche?
ABON. 1.º ¡Qué te importará!
COR. Dímelo.
ABON. 1.º No quiero,
 que te va á pesar.
 (Disputan, y en esta forma se van por el foro.)
PEL. Ya está *usted* peinado,
 vamos á afeitarle.
 (Le pone el paño, le da jabón; después suaviza la nava-
 ja, etc.)
LAP. Date mucha prisa
 que tengo que hacer.

- PEL. Va *usté* á ver qué pronto
le dejo arreglado.
- FIAD. (A Marietta)
Siga *usté* tan buena.
- MAR. Páselo usted bien.
(La fiadora sale del cuarto y vase por el foro.)
- PEL. Ya verá qué suave
llevo la navaja.
- LAP. En esa cajita (Señalando al tocador.)
tienes el jabón.
- MAR. (Preludiando.) ¡Ah, ah, ah, ah!
- LAP. Ya empieza Marietta
con sus gorgoritos.
¡Válgame la Purificación!
(Empieza á afeitarse.)
Deja la patilla
en la forma que está.
¡Cuidao!
Creí que me habías *degollao*.
- PEL. (Por la navaja.)
¿La siente *usté*?
- LAP. Así, bien va.
Ojito cuando llegues á la nuez,
no vayas á hacer una atrocidad.
- PEL. Tranquilo esté,
no pasa *ná*.
- LAP. Ten mucho cuidado
con este lunar, (Señalando.)
porque á las mujeres
les gusta la mar.
- MAR. (Cantando.) La-ra-la-ra,
la-ra-la-ra-la-ri-ro.
- PEL. Eso lo conozco.
- LAP. ¿De qué pieza es?
Eso lo cantaban
en el año veintitrés.
La-ra-la-ra.
- MAR. Es una novedad
que sabe su mamá.
- LAP. Por aquí debajo
no le apuro más.
- PEL. (Aparte.) Bastante apurado
me tienes tú ya.
- LAP. (El Peluquero silba el motivo que canta Marietta)

No silbes que te vas
á equivocar.

PEL. (Concluyendo.) Quedó muy bien.

LAP. (Tocándose la cara.)

Podrá pasar.

MAR. ¡Ah, ah, ah, ah, ah!

(Termina con un gallo.)

LAP. } ¡Uy!

PEL. } Válgame la Trinidad.

(Ei Peluquero recoge sus bártulos. Sale del cuarto y vase por el foro.)

ESCENA II

MARIETTA, LAPALIZA, PEPE, VARIOS CORISTAS, DON ABUNDIO
después PEDROSA y la SEÑORA CLAUDIA

ABUN. (Por el foro) ¡A ver! ¡Coro de caballeros, arriba con las señoras! (Los coristas que estaban en el pasillo, vanse foro.—A Pepe.) Y tú, ya sabes. En los pasillos no dejes estar á nadie, ¿gentientes?

PEPE Don Abundio, es que me dicen que son de la orquesta.

ABUN. Pues á los de la orquesta, menos, porque se les olvida que están en el entreacto y siguen tocando... (Dando con los nudillos en la puerta del cuarto de Marietta.) Marietta.

MAR. Adelante. (Entra D. Abundio, saluda á Marietta y habla con ella en voz baja.)

LAP. (Pintándose al espejo.) Nada, que no doy con las expresiones que quiero en la fisonomía. Y el autor asegura que á este tipo hay que darle expresiones. Cuando el Duque me dice: «*Van a dar las cinco*», expresión de asombro. Cuando el tribuno exclama: «*Eso no me lo decís en la calle*», cara de terror. La primera ya está. ¿A ver?... No.. Hace falta más blanco en esta ojera. (Se pinta.) Veamos. (Consultando el papel.) «*Van á dar las cinco.*» (Mirándose al espejo.) Nada. Todavía falta asombro. Con esta cara, lo más que pueden dar son las

cuatro y media. (Dandose más blanco.) Ahora, ahora, asombro perfecto. El terror es lo que no me sale... (Hace varias caras al espejo.) ¡Que no me aterrol... Es un terror tranquilo y apacible. (Aparece Pedrosa por el foro.)

CLAU. (Asomándose á la puerta segunda derecha.) Oye, Pedrosa, pero, ¿viene ó no viene ese café?

PED. ¡Como ya se ha tomao usté tres!

CLAU. Me he tomao los que me da la gana. ¿Me vas á tasar el Caracollillo? (Se entra.)

PED. Aquí todos piden y ninguno paga. (Llamando á la puerta primera derecha.) ¿Se puede?

LAP. Adelante ¡Hola, Pedrosa! A propósito. Tráeme un café, que esté bastante cargadito.

PED. El que está bastante cargadito soy yo. Me debe *usté* ochenta *bistés*... ¡Cerca de una vaca!

LAP. ¡Ah! ¿Una vaca? Pues entonces, vamos á medias.

PED. ¡A mí me paga *usté* ahora mismo hasta la última patata!

LAP. Hombre, ¿exigencias? Pues, ea, no te pago ahora.

PED. ¿Cómo que no?

LAP. Y si te pones pesado, ni ahora ni luego.

PED. ¿Que no me paga *usté*? ¿Que no? .. (Avanzando hacia él con ademán amenazador.)

LAP. ¡Quieto, quieto!... Esa es la cara. (Le pinta con el clarión) No te muevas, y cobras.

PED. Que me hace *usté* cosquillas.

LAP. Quieto... Justo.. esa línea... esta arruga... ¡Ay Pedrosa, (Pintándose.) nunca podré pagarte esta arruga!

PED. ¡Pero *usté* no paga ná!

LAP. Anda, tráete el café.

PED. ¿Lo siento en cuenta?

LAP. Sí, porque no tengo suelto.

PED. Entonces lo siento.

LAP. Y yo. Pero, ¡qué le vamos á hacer! (Vase Pedrosa, foro.)

ESCENA III

DICHOS, menos PEDROSA; luego una CORISTA

ABUN. Nada, nada, Marietta, descuide usted, que no volverá á ocurrir.

MAR. Bueno. Pero conste que consiento por usted, y sólo por usted.

ABUN. A escena y no sea tonta. (Medio mutis.) ¡Ah! ¿Cómo se las va usted á arreglar para lo del cambio de traje?

MAR. Ya está pensado.

ABUN. Pero si no le da á usted tiempo. ¿Si es imposible!

MAR. Ya lo verá usted. (Salen Marietta y Don Abundio que la acompaña hasta el foro, por donde ella desaparece.)

LAP. (Declamando con énfasis.)

«Nobles de la ciudad en torno mío ..
en torno mío...»

Por más vueltas que le doy al torno éste, no encuentro...

ABUN. (Volviendo y llamando á la puerta primera derecha.)
¡Lapaliza!

LAP. (Abriendo.) Querido empresario.

ABUN. Dos palabras.

LAP. Qué, ¿hay otro disgusto?

ABUN. Siento tener que llamarle la atención por centésima vez; pero, francamente, con eso de ser usted tan... enamorado salimos á disgusto por día. Ayer se me quejó Sotanillo de que había usted pellizcado á su mujer en el *mutis*.

LAP. Amigo mío, está en el ejemplar.

ABUN. Pero, hombre, ¿cómo va á decir el ejemplar?...

LAP. En el ejemplar dice: «De este *mutis* sacará el actor todo el partido que pueda.»

ABUN. Bueno. La Marietta se me ha quejado también de que cuando se despide usted de ella en el segundo acto abrazándola, aprieta usted demasiado.

- LAP. Es natural. Fíjese usted en que me despido para siempre.
- ABUN. La característica, las coristas, la del puesto de agua... todas se quejan de lo mismo... é insisten en que ha tomado usted el vicio de abrazarlas.
- LAP. ¿Lo ve usted? Se quejan de vicio.
- ABUN. Comprenda usted que...
- LAP. Si lo comprendo. Este maldito carácter mío me compromete.
- ABUN. Y siendo director no está bien, porque descuida usted el cargo.
- LAP. Eso no. Ellas mismas podrán decirle á usted si yo descuido la dirección.
- ABUN. Por si acaso...
- LAP. Esté usted tranquilo, don Abundio. Desde hoy cambio por completo y no vuelvo á... (Interrumpe la Corista)
- COR. (Que ha salido por el foro y se detiene en la puerta del cuarto.) Con permiso.
- LAP. Niña... ven acá. (La corista se acerca.) Este braquito (Tocándole el brazo exageradamente.) ya te dije que le quiero al aire... nada de camiseta, ¿eh? ¡Y que no es gorda la camiseta! (Tocándole los dos brazos. A don Abundio) Mire usted, mire usted qué gordita.
- COR. Es que...
- LAP. Aire, aire... (Vase la Corista foro.)

ESCENA IV

LAPALIZA, DON ABUNDIO, el MAESTRO DE COROS; después, la SEÑORA CLAUDIA y PEDROSA

- MAES. (Por el foro y acercándose al cuarto.) Señor Lapaliza.
- LAP. ¿Qué ocurre?
- MAES. Haga usted el favor de venir antes de que empecemos el ensayo, porque el autor se empeña en que el coro de conspiradores se cante más piano.
- LAP. ¿Más todavía? Allá voy.
- ABUN. Que se suavice usted con las señoras.

- LAP. Desde hoy, *cabritilla*. (Vanse Lapaliza, don Abundio y el Maestro por el foro. Entra por el mismo término Pedrosa con un servicio de café.)
- CLAU. (Asomándose á la puerta segunda derecha. A Pedrosa.) Oye, ¿es el mío?
- PED. Es para el señor Lapaliza.
- CLAU. Entralo aquí. Está en escena. (Entran. A poco sale Pedrosa sin el servicio, marchándose foro.)

ESCENA V

VERDEJO. Luego PEPE

- VER. (Por el foro, liando un cigarrillo.) Hoy me voy á reir yo de la Montagut como tiple. Y al señor Lapaliza le voy á dar un *mamporro* como triple... como *triple* del que le di en la primera quincena del actual. Porque hoy va á quitar Marietta *muchedumbre* de moños. ¿Pues no se empeña en que la Montagut tiene más madera que mi chica? ¿De dónde? Lo que le sobra á mi niña es *maderamen*. ¡Vamos, hombre! En provincias quisiera yo coger á esa tiple de estufa, á ver si era capaz de hacerlo que Marietta en Cangas, que estrenó *El salto del Pasiego*, y lo hizo cincuenta y nueve noches seguidas. Porque hay que ver lo que son cincuenta y nueve *Salto*s seguidos sin cansarse.
- PEPE (Por el foro.) Señor Verdejo. Aquí no se puede estar.
- VER. ¿Por qué?
- PEPE Ordenes del Empresario. Como se ensaya general con todo...
- VER. Bueno. Me iré al cuarto de mi niña. (Entra en el cuarto de la izquierda.)
- PEPE ¡*Camará*, qué frío hace aquí! ¡Ya podían poner algo para *calefaccionarse* (Desaparece foro.)

ESCENA VI

VERDEJO, MARIETTA y GERUNDIO. Después un EMPLEADO

- GER. (Tipo de gomoso. Por el foro, dando el brazo á Marietta. Trae en la mano un paquete de caramelos.) ¡Inenarrable! ¡Paradisiaco!... ¡Ese telón de Venecia es de una perspectiva cósmica! ¡Como se pierde en el cielo la luz del crepúsculo! ¡Qué celaje! ¡Qué crepusculaje! ¿Y el agua? ¡Cómo juega en las rocas formando copos de espuma! ¡Con qué naturalidad llega el agua, juega y *copo*!
- MAR. Pase usted (Entran en el cuarto de la izquierda.)
- GER. ¡Oh, señor de Verdejo! (Saludándole.)
- VER. Hola, pollo. (Idem.)
- MAR. ¿Y qué opina usted de la obra?
- GER. Que será un *succés*. Tiene *nervio*... mucho *nervio*. He visto pocas obras tan *nerviosas*. (Accionando con el paquete de caramelos.) Además, trabaja usted en ella, y usted gusta.
- MAR. No. Gracias.
- GER. Repito que usted gusta.
- MAR. Bueno, tomaré uno. (Toma un caramelo.)
- GER. Decía... al público... pero tome... tome... son *extra*. Yo me chupo medio kilo cada noche. (Ofreciendo á Verdejo.) ¿Usted gusta?
- MAR. (Sin notar el juego.) Sí; el público parece que...
- GER. No, ahora le digo á su papá..
- VER. A mí deme *usté* un *pito*.
- GER. ¿*Susini* ó *Arroz*? (Sacando la petaca.)
- VER. Venga *Susini*, porque el arroz á estas horas no me sienta bien.
- EMP. (Por el foro. Llama á la puerta del cuarto de Marietta.) ¡Señorita Marietta!
- MAR. ¿Qué pasa?
- EMP. (Sin entrar.) El Representante pregunta que si Marietta se escribe con una t ó con dos.
- MAR. Con dos.
- EMP. ¿Dos *tes*, verdad?
- CLAU. (Asomándose.) Oiga, y un café con media.
- EMP. Eso al avisador.

CLAU. Justo. Ahí pueden traer y aquí no. O se tira del avisador para todos ó para ninguno.
EMP. Señora. Déjeme usted en paz. (Vase foro. La señora Claudia se entra)

ESCENA VII

MARIETTA, GERUNDIO, VERDEJO en el cuarto PEPE. En seguida DON ABUNDIO. Después LAPALIZA. Después PEDROSA. Luego CARDONA

PEPE (Por el foro, soplándose los dedos.) ¡El Polo Norte!
ABUN. (Foro, á Pepe.) ¿Quién preguntaba por mí?
PEPE No sé. Oiga *usté*, don Abundio, aquí no es posible estar.
APUN. ¿Cómo? ¿Me vas á echar á mí? ¿Al Empresario?
PEPE Digo que no se puede estar de frío
ABUN. ¡Ah! Ya vendrá el buen tiempo. (Vase foro.)
LAP. (Foro, canturriando.)
Seguidme con porfía
y así que luzca el día...
(Entra en su cuarto)
PEPE (A Pedrosa, que aparece por el foro con un servicio de café.) La *señá* Claudia te llamaba.
PED. ¡Qué barbaridad! Esa mujer debía haber nacido en *Moka*.
CAR. (Aparece por el foro traje del siglo XV. Botas justas, calzas, jubón, capa, ceñidor sosteniendo espada y daga, peinado á media melena, llamado «á la mercadera», y mortero sin pluma ni adorno. Se pasea majestuosamente.—A Pedrosa.) Llévame luego un café.
PED. Cardona ¿Pero trabajas tú?
CAR. El autor se ha *empeñado*.
PED. Gracias á Dios ¿Y es buen papel?
CAR. (Con solemnidad.) Un pliego.
PED. (Aparte.) (A este le gritan.) (Entra en el cuarto primero derecha)
LAP. Creí que no venías.
PED. (Dejando el servicio.) Si *lo* traje antes, pero se *lo* tomó la *señá* Claudia. (Vase foro.)
GER. (Despidiéndose) Conque Mariettilla, hasta luego, y ánimo, ¿eh?

- MAR. Adiós, Gerundio.
VER. Vaya *usté* con Dios. (Sale Gerundio del cuarto.)
GER. (Al ver á Cardona.) Hola, Cardona. (Admirado)
¿Trabaja usted?
CAR. (Como antes.) El autor se ha *empeñado*...
GER. ¿Y es buen papel?
CAR. (Idem.) Un pliego.
GER. (Aparte.) ¡Qué barbaridad! ¡Más largo que el de Marietta! ¡Alguna recomendación!) (Alto.) Pues que salga usted bien.
CAR. Haré todo lo que sepa. ¡Como que me jue-
go la carrerita en esta obra! (Sale Verdejo del cuarto, se une á Gerundio y Cardona y vanse los tres por el foro. Pepe vase también por el mismo término)

ESCENA VIII

CLAUDIA, LAPALIZA, MARIETTA en su cuarto

- CLAU. (Saliendo de segunda derecha y entrando en el cuarto de Lapaliza.) ¿Se puede?
LAP. Ya lo ve usted. ¿Quiere acompañarme?
CLAU. Tomaré un sorbo. (Coge el vaso en que estaba bebiendo Lapaliza y apura el contenido de un sorbo.)
LAP. Bueno. ¿Y qué le trae á usted por aquí?
CLAU. Que tengo gusto en que sea *usté* el primero que vea á la niña vestida. *Diferencia* de lo que ella saca *correlative* á la *zurrapastrosa* de Marietta.
LAP. ¿Está como el figurín?
CLAU. Está mejor.
LAP. Pues voy en seguida; pero antes tengo que entrar en el cuarto de Marietta para repararle el dúo. (Salen. La señora Claudia hace mutis por segunda derecha, y Lapaliza llama al cuarto de Marietta.) Marietta...
MAR. Pase usted.
LAP. (Entrando.) ¡Olé por las tiples bonitas!
MAR. Me alegro que venga. Tengo un miedo á ese can-cán dichoso...
LAP. Ríase usted del miedo. ¿No ha oído usted decir...

- El can-cán, el can-cán,
todas las niñas le saben bailar?
- MAR. Pues, sin embargo, le tengo miedo.
LAP. No hay que apurarse. Mire usted, es sencillísimo: flexibilidad en la acción. El pie debe levantarse con rapidez... así. (Marcando los movimientos que indica.) El tacón izquierdo giratorio... muy bien... ahora gira usted....
- MAR. ¿Y la pareja, qué hace?
LAP. También gira. Es el giro mutuo.
MAR. Comprendido: ¿quiere usted que lo ensayemos?
LAP. Con mil amores. Vamos á ver. Prevenida.

Música

- LAP. Si á usted le parece bien,
comencemos la lección.
MAR. Comencemos *s'il vous plait* (1).
que hoy pondré
en el baile mi atención.
LAP. A causa del ensayo,
ser breve quiero,
y por este motivo
no habrá *bolero*.
MAR. Al *tango*, pues, iremos
sin vacilar.
LAP. Viniendo usted conmigo,
vamos allá.

(Marcando los movimientos que se indican.)

Coloca usted los brazos
de esta manera,
y empiece el movimiento
de la cadera,
con ciertos *ziquis-zaques*
del cuerpecito,
que es lo que da carácter
al bailecito.

Se avanza un poco,
igual que si tuviera
delante el coco.

(Bailan los dos el tango)

(1) Pronúciase «si vuplé».

- MAR. ¿Qué tal le resulta
la danza cubana?
- LAP. Más dulce que el sueño
de por la mañana.
- MAR. Aquí, en esta parte,
no sé lo que hacer.
- LAP. Pues da un suspiro (Dándole)
con mucho mimito,
y luego en mis brazos
con cierto abandono
se deja caer
- MAR. ¿A ver?
- (Repite lo indicado por Lapaliza.)
- LOS DOS (Lapaliza la coge por el talle y se balancean á compás.)
Y este contoneo
sigue hasta el final.
- LAP. Yo me pongo malo,
que me den azahar
- MAR. ¡Ay!... ¡Ay!
- LAP. ¡Ay, que no puedo más! (Soltándola.)
Ahora es preciso recordar
lo que ha aprendido del cancan.
- MAR. Dispuesta estoy, vamos allá;
verá usted cuánta agilidad.
(Bailan una figura del cancan, procurando que sea de
las más brillantes.)

Hablado

- LAP. Superior. Se repite. No le quepa á usted
duda.

ESCENA IX

VERDEJO, LAPALIZA, MARIETTA. En seguida la MONTAGUT y la
SEÑORA CLAUDIA

- VER. (Por el foro.) Niña, á escena, que empieza el
ensayo.
- MAR. Voy. (Salen del cuarto. Marietta y Verdejo vanse foro.)
Lapaliza se dirige á segunda derecha. En el momento
en que va á llamar aparece en la puerta la Montagut
seguida de la señora Claudia)

- CLAU. ¡Eh! ¿Qué tal? (Señalándole á su hija.)
 LAP. No me llena el escote.
 MON. (Traje vistoso á capricho. El escote muy pronunciado.) Pero, ¿qué tiene?
 LAP. Mire usted... aquí... (Tocándole.)
 MON. ¡Eh!... (Rechazándole.)
 LAP. Poco pronunciado, ¿comprende usted? El acto sucede en Francia, y ya sabe usted que en Francia hay que pronunciarlo todo más para que se entienda.
 MON. Pero, ¿no desmereceré de la Marietta?
 LAP. ¡Quí! (Tocándole un brazo.) ¡Si la tela es!...
 CLAU. ¡Señor Lapaliza!
 MON. ¡Ay, que me lastima usted!
 LAP. ¿Sí?... ¡Qué lástima!
 VOZ. (Dentro.) Se ha empezado.
 LAP. A escena. (Da el brazo á la Montagut y se van foro. La señora Claudia entra segunda derecha.)

ESCENA X

VERDEJO, LA SEÑORA CLAUDIA

- VER. (Por el foro.) Este Lapaliza es un *desaogao* sin *lacha*... ¡Pues anda que la niñita esa!
 CLAU. (Por segunda derecha.) Señor Verdejo. Celebro de encontrarle solo.
 VER. Pues ¿qué hay?
 CLAU. Hay, que me va *usté* á hacer el favor de encargarle á su hija que tenga más educación.
 VER. ¿De veras? Permítame *usté* que guiñe el derecho.
 CLAU. Y se *evite* el decir que mi niña cantando parece un besugo recién *pescado* que no hace más que abrir y cerrar la boca.
 VER. Señá Claudia, *usté* tiene el cerebro igual que una sillería de catorce duros.
 CLAU. ¿Cómo?
 VER. Lleno de pelote. Y va á conseguir que tengamos un *quítame allá esas pajas*.
 CLAU. Ay, ¿sí?... Avíseme *pa* venir al teatro con chichonera.

VER. No hace falta, porque desde la pubertad he sido hostil á maltratar animalitos. Y quede *usté* con Dios, so...

CLAU. ¿Qué?

VER. So... námbula.

CLAU. Co ..

VER. ¿Qué?

CLAU. Colibrí.

VER. Vaya *usté* á mandar llover.

CLAU. Vaya *usté* á la... gloria. (Vase segunda derecha.)

VER. Nada. Que hoy me voy á reir yo de la Montagut como tiple. (Vase foro)

ESCENA XI

LAPALIZA. En seguida GERUNDIO. Después, MARIETTA y VERDEJO. Luego PEPE, DON ABUNDIO, el 2.º APUNTE, la SEÑORA CLAUDIA, la MONTAGUT y ASISTENCIAS

LAP. (Por el foro.) Ahora ó nunca. (Mirando en torno.) Ya no tengo salida hasta el final. Marietta se cambia de traje precipitadamente. El biombo será mudo. Dios me perdone el acto que voy á realizar. (Se persigna y entra en el cuarto de la izquierda, ocultándose tras el biombo.)

GER. (Por el foro.) Lo que á mí se me ocurre, no se le ocurre á nadie. (Entra ídem ídem.)

LAP. ¡Gerundio!

GER. ¡Lapaliza!

LAP. ¿A qué viene usted aquí?

GER. A lo mismo que usted, por lo visto.

LAP. Será por lo que vamos á ver... ¡Largo!

GER. Pero... (Aparecen Marietta y Verdejo por el foro.)

LAP. ¡Chist! ¡Que vienen!

MAR. Ten cuidado para cuando me llamen. (Verdejo vase foro. Marietta entra en su cuarto cerrando la puerta.) Está la Montagut, que si le arriman un fósforo arde. (Riendo.) ¡Ja, ja! (Se acerca al tocador, dando espalda al público, y se quita la falda, quedando en enaguas.)

GER. (Queriendo subirse al único taburete que hay.) Yo, primero.

- LAP. Yo... (Disputan.)
GER. Pues á cara ó cruz.
LAP. Venga una moneda.
GER. Ahí va un duro. (Pidiendo.) Cara.
LAP. (Enseñando la moneda.) Cruz. (Se guarda el duro.)
Yo subo. (Se sube.)
GER. ¡Eh!... ¡Mi duro!
LAP. ¡Chist!
GER. ¡Mi duro!
LAP. ¡Chist!
MAR. (Soltándose la cinta de la enagua.) Si mañana no repiten el coro, voy á tener que andar de prisa.
GER. (Aparte.) ¡Qué suertel! Si lo sé, pido cruz.
MAR. Esta maldita cinta...
LAP. (Aparte.) ¡Pero qué gusto tiene esta mujer para vestirl! (Recreándose en mirarla, y algo más alto de modo que le oiga Gerundio.) ¡Qué gusto!
GER. ¿Se ve ya algo?
LAP. ¡Chist! (Marietta se desabrocha el cuerpo del vestido.)
GER. Oiga usted, compro la silla en ocho pesetas
LAP. ¡Silencio!
GER. Nueve pesetas. (Marietta se quita el cuerpo del vestido.)
LAP. (Asombrado) ¡Madre mía!... ¡Qué escotel!
GER. ¡Dos duros!... Ni por esas... ¡Si hubiese algún agujero! (Examinando el biombo.—Marietta deja caer la enagua, quedando en pantalones, siempre de espalda al público. Para que no le estorben las prendas que se va quitando puede dejarlas sobre la «chaise longue».) Me parece que veo uno... (Mete la cabeza por entre las piernas de Lapaliza.)
LAP. (Obligándole á retirarse) ¿Se quiere usted estar quieto? (Marietta se sienta frente al tocado, siempre de espalda al público, quitándose los pantalones y simulando hacer otro tanto con las medias.)
GER. Hombre, no sea usted egoísta.
LAP. (Mirando.) ¡Jesús, María y José!
GER. O me deja usted subir, ó grito.
LAP. ¡Silencio!
GER. ¡Que grito!
LAP. No; suba usted. (Baja Lapaliza y sube Gerundio.)
GER. (Mirando) ¡Dios mío!
LAP. ¿Qué pasa?

- GER. ¡Que me estoy mareando!
- LAP. De seguro, porque eso es la mar.
- GER. ¡Ay, qué media y qué puntilla!
- LAP. ¿Qué ve usté?
- GER. Una media.
- LAP. ¿Nada más?
- GER. Y la puntilla.
- LAP. Déjeme usted ver el arrastre, ó grito. (Se sube, quedando los dos sobre el taburete.)
- GER. ¡Abajo!
- MAR. ¡Ajajá! Llego á tiempo. (Se levanta, apareciendo en camisa frente al público. Acto seguido, soltándose la camisa de los hombros la deja caer.)
- LAP. } (Coincidiendo con el juego de Marietta y entusiasmados
- GER. } avanzan el cuerpo para mirar lo más de cerca posible, tirando el biombo.) ¡Jesucristo! (Marietta queda vestida. Zapatos puntiagudos, calzas color carne, tonelete sin mangas y algo más escotado que la camisa para que, mientras la tuvo puesta, y en unión de las mallas, resulte á los ojos del público lo más completa posible la ilusión del desnudo. Las demás prendas complementarias del traje, que ahora, con la rapidez de la acción, no tiene la atriz tiempo de añadirse, se marcarán en el cuadro tercero.)
- MAR. (Asustada.) ¡Ay, ay!... ¡Socorro!... ¡Papá!
- LAP. (A Gerundio.) Ahora verá usted.
- GER. A buena hora.
- LAP. Digo que ahora verá usted lo que nos pasa.
- MAR. (Abriendo la puerta y gritando.) ¡Papá!
- PEPE (Por el foro.) ¿Qué ocurre?
- VER. (Idem corriendo) Marietta! (Entra en el cuarto.)
- ABUN. (Idem.) Pero, ¿qué es esto?
- VER. (Encarándose con Lapaliza y Gerundio.) ¡Canallas! (Da un bastonazo á Gerundio.)
- GER. ¡Ay! (Vase corriendo foro perseguido por Verdejo.)
- 2.º AP. (Por el foro) Marietta. A escena.
- MAR. (A Lapaliza) Esto no quedará así, no, señor. Pues no faltaba más. ¡Grosero! ¡Mirón!
- 2.º AP. ¡A escena!
- MAR. Voy (Vase foro con el segundo Apunte.)
- ABUN. (Sacando del cuarto á Lapaliza) Cabritilla, ¿eh?
- VER. (Por el foro. Á Lapaliza.) Lo que es usted me las paga, ¡sinvergüenza! (Amenazándole con el bastón.)

- LAP. ¡No sea usted bruto!
- ABUN. (Interponiéndose.) ¡Vamos!
- PEPE (Idem.) Aquí no se puede estar.
- VER. ¡Me lo como!
- LAP. (Cubriéndose con don Abundio.) ¡Cobarde! Habla usted así porque no tengo armas. Tire usted ese garrote, y verá usted cómo cambian las cosas.
- VER. (Tirando el bastón.) Ya está. (Amenazándole con los puños.) Me bastan mis puños para...
- LAP. (Apoderándose rápidamente del bastón y dando de palos á Verdejo.) Toma puños.
- VER. ¡Eh, eh! (Aparecen la señora Claudia por segunda derecha y la Montagut y varios Asistencias por el foro.)
- LAP. ¿No le dije á usted que cambiarían las cosas? (Todos se interponen y tratan de separarlos. Confusión, gritos, etc.)

MUTACIÓN

NOTA. No siendo preciso llevar la naturalidad hasta el extremo de que la actriz encargada del papel de Marietta se despoje realmente á los ojos del público de las medias y zapatos que sacará en el primer traje, forzosamente distintos para el segundo, puede quitarse aquéllas y cambiar de calzado en el tiempo de que dispone desde su «mutis», escena IX, hasta su salida, escena XI.

CUADRO SEGUNDO

Telón corto que representa el saloncillo del teatro. En la pared fotografías y carteles.

ESCENA PRIMERA

DON ABUNDIO, y el MAESTRO DE COROS

- MAES. (Por la derecha) El autor está incomodadísimo.
ABUN. (Idem.) Pero, ¿por qué?
MAES. Porque dice que el coro de los conjurados no sale bastante piano. Que todavía cantan fuerte.
ABUN. Si no pueden cantar más bajo. Si apenas se les oye. Parece un coro de convalecientes.
MAES. Insiste en que quiere una trisa, un céfiro, un suspiro, un soplo.
ABUN. Ea. Pues vamos á ver si le damos el soplo. (Vanse por la izquierda.)

ESCENA II

SEÑORA CLAUDIA, CARDONA. Después ABONADO 1.º, después el AVISADOR

- CLAU. (Por la derecha hablando con Cardona; este lleva el mismo traje del cuadro primero.) Vamos, te digo que esa Marietta se sofoca por *ná*. ¡*Miá* tu que asustarse de dos hombres!... Y uno de ellos *gótico*... ¡Cuidao que es *disimulá*!... ¡Si le pasa á mi pobre hija! ¡Jesús!... Se queda *privá*... y no lo cuenta.
CAR. Es muy reservada, ¿eh?
CLAU. ¡Si digo que se muere!
CAR. Y qué muerte, ¿eh? ¡En paños menores!
ABON. 1.º (Por la derecha. Se supone que ha oído las últimas palabras.) (A Claudia.) Pero oiga usted... ¿qué es

lo que ha pasado? Porque yo no he podido enterarme...

CLAU. Pues verá *usté*. En el cuarto de la Marietta hay un biombo...

AVIS. (Por la derecha.) Señá Claudia, que la llama su hija de *usté*.

CLAU. Voy... Con permiso. (Vase con el Avisador por la derecha.)

ABON. 1.º (Aparte.) Vaya... ¡pues me he enterado! (A Cardona.) ¿Toma usted parte en el tercer acto de la obra?

CAR. El autor se ha *empeñado*. Tengo... un pliego.

ABON. 1.º Oiga usted... ¿y qué es eso del escándalo que ha habido, y de no sé qué de Lapaliza?

CAR. Una simpleza. Ya sabe usted que en el cuarto de Marietta hay un biombo.

ABON. 1.º Sí.

CAR. Pues...

AVIS. (Por la derecha.) Cardona, que te han traído el café

CAR. Voy. Con su permiso. (Vase con el Avisador por la derecha.)

ABON. 1.º Pues como no lo lea mañana en *El Imparcial* no me entero de lo que ha hecho ese biombo. (Vase por la derecha.)

ESCENA III

DON ABUNDIO, LAPALIZA

ABUN. (Con Lapaliza por la izquierda.) Vamos, Lapaliza, no sea usted intransigente. Ya que hemos podido echarle tierra al asunto no volvamos á las andadas. Después de todo, la culpa es de usted.

LAP. (Ha cambiado de traje. El que viste es parecido al de Cardona: aunque más rico. En la cabeza un pañuelo atado á manera de venda y sujetando un duro.) Bueno, pero lo que se acaba de hacer conmigo es una infamia. ¿Le parece á usted bien que para que se me cierre la herida, me hayan puesto este duro? (Quitándosele.)

ABUN. ¿Y qué tiene de particular?

- LAP. ¡Tomal... ¡que es falso! (Sonándole.)
ABUN. ¿Y qué?
LAP. Que se me cierra la herida en falso y Dios sabe...
ABUN. Vaya, le suplico por última vez que tenga usted formalidad. Del estreno de esta obra depende que podamos subir la cuesta de Enero. Esta obra es nuestra *encuarta*. Hagamos un sacrificio, ¡por favor! Lapaliza.
LAP. Descuide usted, don Abundio. *Tiraré á* que subamos.
ABUN. Formalidad, formalidad. Vaya, voy á ver si han concluido de colocar el decorado y empezamos el tercero.
LAP. ¡El decorado! ¿Pero le han traído ya?
ABUN. Hace un instante.
LAP. ¿Y la reja?
ABUN. La están acabando de pintar. (Vase por la izquierda.)
LAP. ¡Siempre lo mismo! ¡Todo á última hora!

ESCENA IV

(LAPALIZA, ABONADO 1.º, ABONADO 2.º, después el 2.º APUNTE.)

- ABON. 2.º (Por la derecha y acercándose á Lapaliza.) ¡Muy bien, Lapaliza!
ABON. 3.º (Idem.) ¡Lapaliza, superior!
LAP. ¿Les gusta á ustedes la opereta?
ABON. 2.º ¡Ah!
ABON. 3.º ¡Oh! Sobre todo, ¡qué rara! Un cuadro con ambiente parisién, y de pronto el autor nos lleva á las puertas de Roma.
ABON. 2.º ¿Llegan á salir los bárbaros?
2.º APUN. (Por la izquierda.) Sale usted al principio, señor Lapaliza.
LAP. Bien. ¡Ah! Oye. Dí á Forciales el Concertino que tenga la amabilidad de venir para lo que hablamos antes. (Vase el 2.º Apunte por la izquierda.)
ABON. 2.º ¿Va usted á *concertinar*?
ABON. 3.º Entonces desfilamos

LAP. Pues hasta luego. (Dospidiéndoles.)
ABON. 2.º Y repito. ¡Muy bien, Lapaliza!
ABON. 3.º Lapaliza, ¡superior! (Vanse por la derecha.)

ESCENA V

LAPALIZA y FORCIALES

FORC. (Por la izquierda. Trae el violín y una "particella," bajo los brazos.) Me han participado que me reclamaba usted y velozmente...

LAP. Gracias. Vamos á fijar el numerito del *couplet*.

FORC. Perfectamente. (Añina y hace escalas.)

LAP. Como es movido y le tengo aun algo tierno... tierno... (Le quita el arco.) ¿Comprende usted?

FORC. Completamente. (Punteando.)

JAP. Si por mí no se repite va á decir el autor, que se lo he matado. (Le quita el violín.) Ya sabe usted lo que son los autorcitos.

FORC. Divinamente. (Tararea el número consultando la "particella.")

LAP. Suplico á usted que me marque mucho las notas (Le quita la "particella.") para que la voz domine.

FORC. Relativamente.

LAP. Pues vamos con ello.

FORC. Difícilmente, sin el instrumento ni...

LAP. Es verdad. (Le entrega los objetos que le quitó Forciales, mira á todos lados.) ¿Qué busca usted?

FORC. Algún ligero sustentáculo para colocar la *partichela*.

LAP. Venga, yo la tendré, es cuestión de un momento.

FORC. Admirablemente. (Lapaliza sostiene el papel con la mano derecha y Forciales toca. Durante el número Lapaliza une la acción á la palabra obligando á Forciales á seguir sus movimientos)

Música

- LAP. Yo soy Güido *Fiorello* (*Fiorelo*)
á quien dar plugo el cielo
apostura y valor.
- FORC. (Cogiendo las notas al vuelo.)
Si. La. Sol Si. Do.
- LAP. Llevo, según mis cuentas,
más de mil ochocientas
aventuras de amor.
- FORC. (idem.)
Si. La. Sol Si. Do.
- LAP. Y si dudan lo que digo
pongo al cielo por testigo
(Levantando la mano derecha con la *“particella.”*)
de que fueron más de mil
¡más de mill!
- FORC. Haga usted el favor
de bajar el atril.
- LAP. Yo engañando doncellas,
inocentes y bellas
fama pude lograr.
- FORC. (Como antes)
Fa. Mi. Re. Mi. Fa.
- LAP. Y jamás me ha importado
que marido ultrajado
me retase á luchar.
- FORC. (idem.)
Fa. Mi. Re. Mi. Fa.
- LAP. Porque cuantos me retaron
ante mí siempre quedaron
al nivel del perejil
(Bajando la mano casi al nivel del suelo.)
¡perejil!
- FORC. Tenga usted la bondad
de subir el atril.
- LAP. Y de un polo al otro polo
(A izquierda y derecha.)
mi valor fué celebrado
y mi nombre proclamado
por las gentes de más temple
y corazón.

Y á mandobles y estocadas (Marcando.)
hice huir en ocasiones
los rufianes, que á montones
acechabanme á traición.
Porque es *Fiorello* (Fiorelo.)
galante y bello (Belo.)
de las *fanciullas* (Fanchulas.)
el ideal
y donde quiera
que se presenta
¡Corpo di Bacco!
no halla rival.

(Cruza la escena bailando á compás mientras repite los últimos versos, seguido de Forciales que persigue la «particella.»)

Porque es *Fiorello*
galante y bello
de las *fanciullas*
el ideal
y donde quiera
que se presenta
¡Corpo di Bacco!
no halla rival.

(Queda en arrogante, aunque afectada, posición que obligue á Forciales á dar en cuclillas el punteado con que termina el número. Después Forciales recoge la «particella» y vase por la izquierda limpiándose el sudor y con muestras de vivísima fatiga.)

ESCENA VI

LAPALIZA, el 2.º APUNTE y la SEÑORA CLAUDIA

2.º APUN. (Por la izquierda) ¿Empezamos, señor Lapaliza?

LAP. Cuando quieras. (Vase el 2.º Apunte por la izquierda.)

CLAU. (Por la derecha á Lapaliza.) Oiga *usté*. (Fijándose.) Pero hijo, ¿qué le ha *pasao* á la malla?

LAP. (Tocándose) ¿Dónde?

CLAU. (Señalándole la corva derecha.) Aquí.

LAP. Es verdad.

CLAU. Ha saltado. No salga *usté* así.

LAP. Pues como no me ponga un alfiler...
CLAU. Traiga *usté*, traiga *usté*, le doy una *puntá*. (Con una aguja que llevará prendida se dispone á coserle la malla.)

ESCENA VII

DICHOS, DON ABUNDIO, CACHARROSO. En seguida el 2.º APUNTE

ABUN. (Con Cacharroso por la izquierda.) Mire usted, Cacharroso. No se canse inútilmente. Le he dicho que no puede ser y no puede ser. De corista, menos mal, porque cantando no se le nota que tartamudea, ¡pero declamar!... ¡imposible!

CACH. (Traje parecido al de Cardona.) No... no... no estando emo... emo... cionado, hablo seguido.

ABUN. Repito que no.

2.º APUN. (Por la izquierda.) Don Abundio.

ABUN. ¿Qué hay?

2.º APUN. Que Mingorría ha faltado

ABUN. ¿A quién?

2.º APUN. Que no ha venido al ensayo.

ABUN. ¡La de siempre!

LAP. No tiene importancia el papel.

ABUN. Pues que cubra la figura otro, y á Mingorría un sueldo de multa.

CACH. Don Abundio, ¿qui... qui... qui... ere *usté* que yo la cu... cu... bra?

ABUN. Bueno, bueno... para ensayar da lo mismo. (Aparte.) Este hombre me vuelve loco.

2.º APUN. (A Cacharroso.) Lo malo es que en el terceto tienes unos *bocadillos* difíciles.

CACH. ¡Quia!

2.º APUN. Vaya. Y hay que dar un *sol* sostenido.

CACH. Ese *sol* es *fa*...

2.º APUN. Es *sol*.

CACH. Es *fa*, es *fa*...

2.º APUN. (Incomodado.) ¡Dale!... Que *sol*.

CACH. Es *fácil*.

ABUN. Acabáramos. (Vase el 2.º Apunte por la izquierda.)

CACH. (Aparte.) ¡Ay, si no me pon... pon... go ner-

- vioso, qué chas... chas... chasco se van á llevar!
- VOZ (Dentro.) Se ha empezado.
- ABUN. Al escenario todos. (Vase con Cacharroso por la izquierda.)
- LAP. (A Claudia, que continúa cosiéndole la malla.) Déjeme usted, que salgo detrás del coro.
- CLAU. Pero hombre ..
- LAP. Bueno está (Vase corriendo por la izquierda.)
- CLAU. ¡Jesús, qué prisas! (Mirando por el suelo.) ¿Y dónde se habrá caído la aguja? (Vase por la izquierda.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Una plaza en Venecia. Telón de foro característico, «á ser posible», del lugar de la acción. En primer término izquierda, y algo sesgado, palacio con una gran reja, saliente y practicable, en la parte baja. Amanece La luz se irá dando gradualmente hasta el final del cuadro.

ESCENA PRIMERA

CORO DE CONJURADOS

Música

(Durante el preludio del Coro se oyen por diferentes términos campanas de dos ó tres relojes que dan las cuatro en distintos tonos. Aparecen por la derecha los Conjurados embozados hasta los ojos y en grupos. Avanzan á compás, se desembozan y «dicen» todo el número gesticulando y accionando, ya con las dagas, ya con un pliego que llevan oculto, ya con brazos y piernas, exageradamente, pero sin dejar oír ni una sola palabra. Después vuelven á embozarse y desaparecen por la izquierda marcando, ya dentro, la última nota con un grito agudo y fuera de tono.)

ESCENA II

LAPALIZA, CACHARROSO, CONJURADOS 1.º y 2.º—Todos por la derecha embozados. Se adelantan sigilosamente

Hablado

- LAP. (Desembozándose.) Con la luz del nuevo día triunfará nuestra causa. ¡Capuletos! ¿Aban, donaréis á vuestro jefe?
- CONJ. 1.º ¡Jamás!
- CONJ. 2.º ¡Jamás!
- CACH. Ja... ja... ja...
- LAP. No se ría usted.
- CACH. Ja... jamás.
- LAP. Si lo que el Dios de las Victorias no permita, fuésemos derrotados, ¿sabeis el lugar dón de nos reuniremos?
- CONJ. 1.º Génova.
- CONJ. 2.º Génova.
- CACH. Gé... gé... gé...
- LAP. (Incomodado.) Que no se ría usted, hombre.
- CACH. Gé... Génova. ¡Caramba!
- LAP. Pues vigilancia y punto en boca.
- CACH. Pun... pun... pun...
- CONJ. 1.º (Al 2.º, aparte.) Este ya ha *entrao* en batalla.
- LAP. (Mirando hacia la izquierda) Alguien se acerca. Cubrios. (Se embozan.)

ESCENA III

DICHOS, CARDONA

- CAR. (Por la izquierda, embozado. Acercándose á Lapaliza y con solemnidad cómica.) «Venecia y muera el Dux.»
- LAP. ¿Qué traéis?
- CAR. (Entregándoselo.) Un pliego. (Vase por la izquierda.)
- LAP. (Leyendo.) ¡Rayos y centellas!
- CACH. ¿Qué... qué... ocurre?
- LAP. Lambertini se ha batido con seis partidarios

del Duque. (A Cacharroso.) Leed. O si no trae, lo leeré yo, porque tú vas á tardar dos años. (Leyendo.) «Roma, siete.—Lambertini despachado seis del Duque, seis estocadas. Persíguenle. Caballos doce.—El pueblo pide Guerra.»

CACH. ¿El co... co...?

TODOS ¿Eh?

CACH. «El corresponsal.»

LAP. «El Consejo.» Ya lo oís. La guerra se avvicina. Retiráos y estad dispuestos á la primera señal (Vanse por la derecha los Conjurados 1.º y 2.º—Á Cacharroso, que no se mueve) ¡Vamos!

CAAH. Bo... bo...

LAP. ¿Qué?

CACH. *Boy.* (Vase por la izquierda.)

ESCENA IV

LAPALIZA. En seguida SOTANILLO. Luego DON ABUNDIO

LAP. Vencer ó morir, este es mi lema. ¿Hacen falta murallas? Aquí están nuestros pechos. ¿Hacen falta columnas? Aquí están nuestros brazos. Al fin venceremos. Por fortuna somos superiores en número... número... número...

SOT. (Por la izquierda.) Llego á tiempo.

LAP. No, hombre, no; llega usted tarde. Debía usted haber salido en el primer número.

SOT. Ah, ¿pero tengo música?

LAP. Tiene usted *anchoas*.

SOT. Eso me lo podía usted decir en la calle y no aquí, abusando de que es el director.

LAP. En la calle le digo á usted más.

SOT. Ya será menos.

LAP. ¡Más!

ABUN. (Asomándose por la derecha.) ¡Hombre por Dios, que no vamos á acabar nunca!

LAP. Bueno, á pasarlo otra vez, y que sea la última. (Vase Sotanillo y don Abundio. Declamando.) Por fortuna somos superiores en número...

- número... (Desesperado.) Ea... que ensaye Romero Robledo.
- SOT. (Saliendo.) Llego á tiempo.
- LAP. A tiempo, para que le despidan.
- SOT. ¿A mí?
- ABUN. (Asomándose.) ¡Señores!
- LAP. Es verdad. Seguiremos. (Declamando.) ¡Cielos, Capellotil! (Pronúciase Capeloti.)
- SOT. ¡Fiorello! (Idem Fiorelo.)
- LAP. ¿Qué buscáis?
- SOT. Lidiar con vos.
- LAP. (A Sotanillo, en voz baja.) Luego le voy á dar á usted una bofetada...
- SOT. (Idem.) ¿Qué ha de dar usted, *cacho primo*? (Declamando.) En guardia. (Desenvainando la espada y cayendo en guardia.)
- LAP. (Idem.) En guardia. (Da un grito y se queda inmóvil.) ¡Ay! ¡Ay!
- ABUN. (Saliendo.) ¿Qué es eso?
- LAP. ¡Ay!... ¡Un pinchazo! (Sale la señora Claudia por la izquierda, acercándose á Lapaliza.)
- ABUN. (A Sotanillo.) Pero, ¿qué ha hecho usted?
- SOT. ¿Yo?
- CLAU. ¡Anda! Ya pareció la aguja.
- LAP. ¡Ay! ¡Ay!
- ABUN. (A Lapaliza.) Venga usted.
- SOT. Que no me he tirado á fondo. Que me registren la espada. Que no está tinta en sangre. (La señora Claudia y don Abundio se llevan á Lapaliza por la izquierda.)
- ABUN. Vamos, siga el ensayo. Coro de Trovadores. Prevenidas. (Vanse don Abundio y Sotanillo por la izquierda.)

ESCENA V

MARIETTA, la MONTAGUT, CORO. Por la derecha. Marietta lleva el mismo traje conque quedó en el cuadro primero, y además ceñidor sosteniendo daga y escarcela, capa corta, peluca rubia á media melena y birrete con pluma sujeta por un joyel. La Montagut y el Coro el mismo traje, pero la mitad con calzas de igual color que Marietta, y el resto de otro color cualquiera. Todas con mandolinas. Avanzan lentamente, colocándose en semicírculo frente á lateral izquierda

Música

CORO (Punteando las mandolinas.)

Plin... plin... plin.

MAR. ¡Silencio!

MON. ¡Más bajo!

MAR. y MON. ¡Callad, por favor!
Que llegue á su oído
el eco perdido
de nuestra canción.

MAR. Gentil Veneciana,
tu lecho abandona
y escucha la trova de amor
que llena de amantes
y dulces recuerdos
entona tu audaz trovador.
No ocultes, mi vida,
por Dios, tus encantos,
que sólo por verlos
llegamos aquí.
No tardes y asoma,
que el sol no aparece
si no te ve á ti.

Si, al fin,
de mi pasión
llegan las quejas
á tu corazón,
sal, niña, sal,
sal, por favor.
que si no sales
me muero de amor.

La luz que va á brillar
no puede, niña, tu cara envidiar;
pues sabes tú que al mismo sol
prestan tus ojos su vivo fulgor.

MAR., MON. { Encanto del alma,
y CORO { linda flor de Abril.

MAR. Jamás en tus sueños
te olvides de mí;
y ya que me alejo
pensando en tu amor,
no olvides la endecha
de tu trovador.

CORO (Punteando las mandolinas.)
Plin... plin... plin.
MAR. ¡Silencio!
MON. ¡Más bajo!
MAR. y MON. Que llegue á su oído
el eco perdido
de nuestra canción.
(Vanse por la derecha.)

ESCENA VI

LAPALIZA, GASTÓN, PEDROSA

Hablado

LAP. (Por la izquierda, seguido de Gastón. Este lleva una capa de color claro.) Todo el peligro está en Roma.
GAST. (Con ronca voz.) Pues á Roma.
LAP. A Roma por todo. Pero antes daré el último adiós á mi *Franchesca*. Hagamos la señal. (Da dos palmadas.)
PED. (Dentro.) ¡Va! (Aparece en el foro.)
LAP. Hombre... tengo dicho que no quiero cafés en el escenario.
PED. Son chocolates.
LAP. (Incomodado.) ¡Fuera de escena! (Vase Pedrosa.)

ESCENA VII

LAPALIZA, GASTÓN, el SEGUNDO APUNTE. Luego la SEÑORA CLAUDIA

2.º APUN. (Por la izquierda, con ejemplar y melampo.) Señor Lapaliza, que la tiple no está vestida.
LAP. Vaya... (A gritos.) Esto no puede ser. No puede ser. Pues yo no espero. Que cubra la figura cualquiera.
2.º APUN. Está bien. (Vase. Lapaliza repite las palmadas. Aparece en la reja la señora Claudia con un vaso de café y media tostada, y dice los versos mojándola y comiendo.)
CLAU. Yo misma, hombre. Vengan versos. (Declamando mal.)
¿Quién el silencio de la noche turba?

- LAP. Soy yo, mi bien.
- CLAU. Con impaciencia os esperaba, príncipe.
- LAP. Y yo también.
- CLAU. Sabed que el dueño de mis pensamientos,
que lo sois vos,
el odio de mi padre se ha *capturado*.
(Apuntándole.) ¡Captado! ¡Captado!
- 2.º APUN. Captado.
- CLAU. ¡Ah, vive Dios!
- LAP. ¿Vuestro padre se opone á nuestro enlace?
- CLAU. (Con la boca llena.) Se opone, sí.
- LAP. Mire usted, señora Claudia, mojar y declamar no puede ser. O deja usted el vaso ó no sigo.
- CLAU. Pues hijo, no es *usté* poco *desigente*. Después de *tó* de más hago con estar diciéndole tonterías, de que si mi padre no es gustoso de que nos casemos y de si...
- LAP. Bueno, adelante. (A Gastón.) ¡Vaya un ensayo!
- GAST. ¡A Roma!
- CLAU. (Declamando.)
Se opone, sí.
- LAP. Pues por el cielo os juro que mañana saldreis de aquí.
- CLAU. Pasos siento. ¡Friolera!
- 2.º APUN. ¡Fiorello!
- LAP. ¡Fiorello, señora!
- CLAU. Lo mismo da.
Quizás sea mi padre. Adiós me marchó.
- LAP. Sí, vete ya. (La señora Claudia desaparece.)
¡Y que no vuelva á salir esta señora! ¡Así no hay tensión dramática posible! (Al primer Apunte.) Versos. (Agarrándose con ambas manos á la reja.)
«Reja maldita, que á mis voces sorda,
del bien amado los hechizos guardas,
pues eres inflexible á mis razones,
puesto que mis suspiros no te ablandan,
yo venceré tu indómita fiereza,
yo de tus hierros las potentes garras
entre mis manos romperé y deshechos
para siempre caerán bajo mis plantas.
Señor, volved en *sí*, que el alba llega.
- GAST. Mi buen Gastón, razón tienes sobrada,
- LAP.

mas deja que en tus brazos un instante
recobrar pueda bienhechora calma.

(Se abraza á Gastón.)

GAST.

Vamos de aquí. Vuestro dolor me apena.

LAP.

(Levantando los brazos de modo que se le vean bien
las palmas de las manos, completamente negras.)

Mía serás, *Franchesca* idolatrada.

(Vanse por la izquierda. Al volverse Gastón se le ven
marcadas en la espalda dos manos.)

ESCENA VIII

EL 2.º APUNTE, DON ABUNDIO, CACHARROSO. Después la SEÑO-
RA CLAUDIA. Después VERDEJO y MARIETTA. Después LA MON-
TAGUT. Luego el CORO

2.º APUN. (Por la izquierda y gritando.) ¡Señorita Monta-
gut... la Montagut!

ABUN. (Por la derecha.) ¿Por vida de las tiples! (Luz
completa en el escenario.)

CACH. (Por la derecha.) Don Abundio, ¿quiere usted
que yo... cu.. cu... cubra la figura?

ABUN. ¡Vaya usted al cu... cu... cuerno! ¡Valiente
posma!

CLAU. (Por la izquierda.) ¡Ay, don Abundio! ¡Qué chu-
leta!

ABUN. ¿Cómo?

CLAU. Pues cruzaba el señor Verdejo por el pasillo,
y como está á oscuras, se le ha *acercado* un
bulto, y le ha *dao* una *torta* como de ensa-
yo general, vamos, con *tó*.

VER. (Por la izquierda. Furioso, trae el carrillo izquierdo
tiznado de negro. Le siguen Marietta y algunas coris-
tas.) O se averigua quien es el *charrán* que me
ha *pegado* ó mi hija *rescinde* ahora mismo.

MAR. Eso es.

2.º APUN. (A Verdejo.) ¡Atiza, vaya un cardenal!

ABUN. ¡Calma, señor Verdejo!

MON. (Por la izquierda, con el mismo traje del cuadro pri-
mero y abrochándose el cuerpo. En el carrillo derecho
un gran tiznón.) Dispensen ustedes... estaba
vistiéndome...

ABUN. ¿También á usted la han pegado?

MON. ¿A mi? Al contrario.
VER. Se la habrá *olvidao* lavarse la cara.
MON. Tengo yo mi cara muy limpia, ¿sabe *usté*?
Mas valía que se mirara *usté* al espejo, *¡so*
tío! (Sale el resto del Coro por la izquierda.)
CORISTAS ¿Qué pasa? (La mayoría llevan tiznones negros,
bien marcados, unas en el escote, otras en los brazos,
otras en la nariz.)

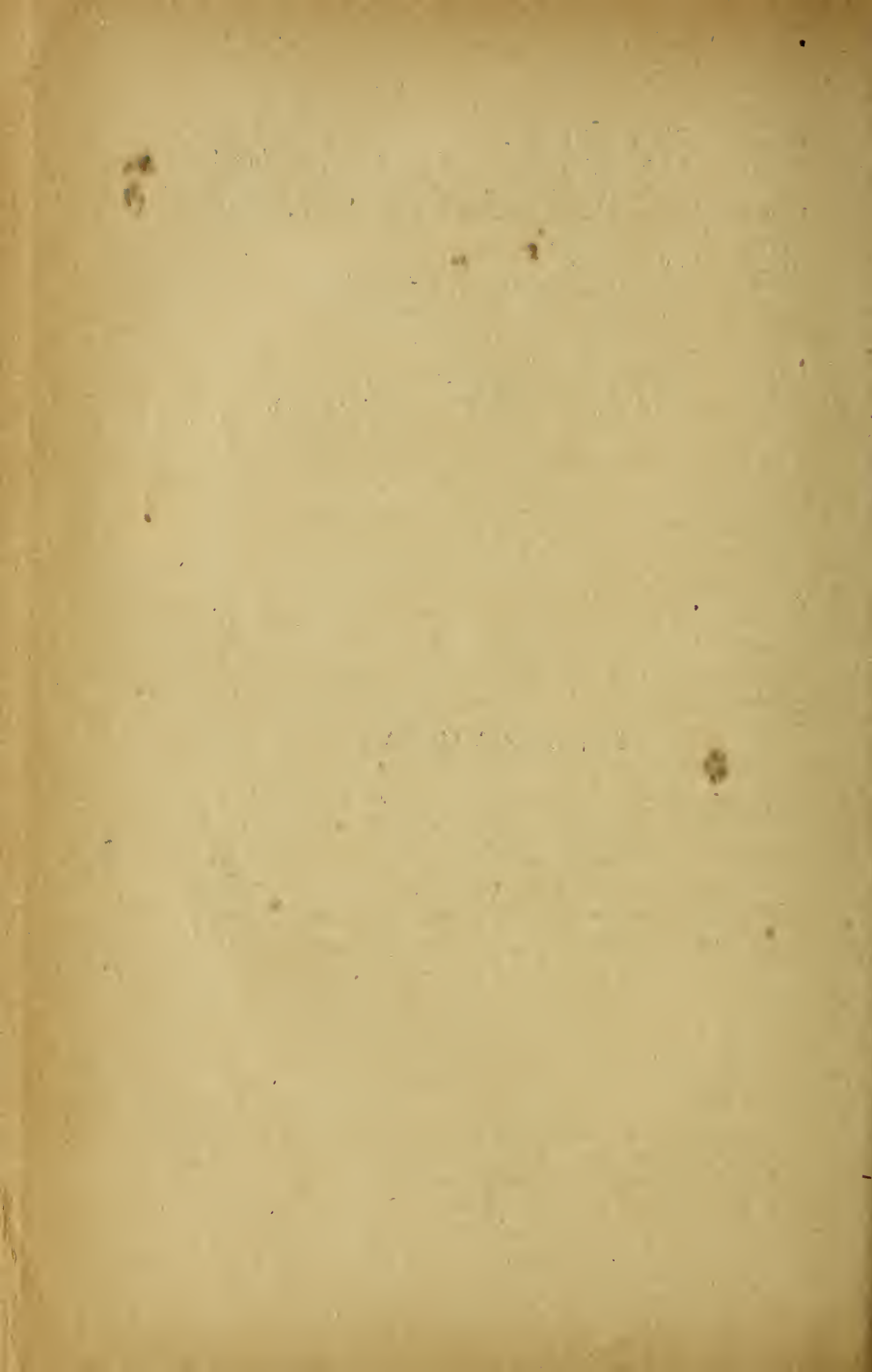
ESCENA IX

DICHOS, LAPALIZA, GASTÓN, SOTANILLO, CONJURADOS.
Después el EMPLEADO

LAP. (Por la izquierda. A don Abundio.) Ahora no dirá
usted que es mía la culpa.
MAR. (A Verdejo.) Vámonos.
VER. Sí.
CLAU. Andando.
LAP. ¡Alto, señores! (Deteniéndoles con un ademán. To-
dos notan que lleva las manos tiznadas y se ríen.)
VER. ¡Rediez, este es el que me ha *pegao la mangu-*
zál! ¡Granujal! (Trata de pegarle.)
ABUN. (Y algunos más, interponiéndose.) ¡Señores, por
favor!
LAP. (A don Abundio.) ¿Sabe usted lo que le digo?
Que busque otro primer actor que me susti-
tuya, y yo me lavo las manos.
EMP. (Por la derecha.) Don Abundio.
ABUN. ¿Qué tenemos?
EMP. Un oficio del Gobierno civil prohibiendo
el estreno de mañana. (Le entrega un pliego.)
SOT. ¿Y en qué se funda?
ABUN. (Que ha leído.) En que la letra del coro de
Conjurados es muy atrevida.
MAR. ¡Qué infamia!
SOT. Lo que deben ustedes hacer es lavarse y nos
vamos todos al Gobierno.
TODOS ¡Al Gobierno!
LAP. Pero, ¿sin desnudarnos?
VER. Es verdad. (A Marietta.) Niña, á cambiarte de
ropa.
CLAU. (A la Montagut.) Y tú.

LAP. Yo también voy.
ABUN. (Sujetándole.) No. Usted no se separa de mí
hasta que salga del teatro la última corista.
LAP. Le advierto á usted que desde hoy *cabritilla*.
ABUN. Por si acaso.
LAP. (Al público.)
Si el ensayo entretuvo á los señores
una palmada esperan sus autores,
y entonces, ya sin temor,
contestaremos al palo
del señor Gobernador:
«¡Me haceis reir don Gonzalo!» (Telón.)

FIN DE LA OBRA



OBRAS DE EMILIO MARIO (HIJO)

Militares y Paisanos, comedia en cinco actos.

El obstáculo, ídem en cuatro actos.

El crimen de la calle de Leganitos, ídem en tres actos. (1)

Creced y multiplicaos, ídem en tres actos. (1)

El libre cambio, ídem en tres actos.

Los Gansos del Capitolio, ídem en tres actos. (2)

El Director General, ídem en tres actos. (2)

Al mejor cazador, ídem en dos actos.

El crimen de la calle de Leganitos, ídem en dos actos. (1)

La partida... serrana, ídem en dos actos. (2)

La verdadera tía Javiera, ídem en dos actos. (2)

¡Tocino del cielo! ídem en un acto. (2)

El dinero de San Pedro, ídem en un acto. (2)

De la China, juguete en un acto. (3)

Los besugos, sainete lírico, en un acto y seis cuadros, música de Valverde (hijo) y Saco del Valle. (3)

El tesoro del estómago, caricatura en un acto y tres cuadros, música de Montesinos. (3)

Las Venecianas, ensayo cómico lírico, en un acto y tres cuadros, música de Abati y García Alvarez. (4)

(1) En colaboración con Mariano Pina Domínguez.

(2) En colaboración con Domingo de Santoval.

(3) En colaboración con Joaquín Abati.

(4) En colaboración con Antonio Paso.

THE HISTORY OF THE

1791

THE HISTORY OF THE

THE HISTORY OF THE

THE HISTORY OF THE

THE HISTORY OF THE

THE HISTORY OF THE

THE HISTORY OF THE

THE HISTORY OF THE

THE HISTORY OF THE

THE HISTORY OF THE

OBRAS DE ANTONIO PASO

Paso de ataque.
Duelo á muerte.
Compañía para Chicago (1).
Salomón.
La candelada
El señor Pérez.
El niño de Jerez.
Figuras del natural.
El gran Visir.
La casa de las comadres.
Los diablos rojos.
Todo está muy malo.
Las escopetas.
La zíngara.
La marcha de Cádiz (8.^a ed.)
El Padre Benito (2).
Sombras chinescas.
Los cocineros (4.^a edición).
Los rancheros (3.^a edición).
Historia natural.
El fin de Rocambole.
Las figuras de cera.
Alta mar (2.^a edición).
Los Presupuestos de Villa-
perde (4. edición) (3).
Concurso universal (4).
La alegría de la Huerta (4.^a
edición).
El Missisipí.
Las Venecianas (5).

-
- (1) En colaboración con Antonio Palomero.
(2) En colaboración con Emilio Sánchez Pastor.
(3) En colaboración con Salvador María Granés.
(4) En colaboración con Antonio López Monís.
(5) En colaboración con Emilio Mario (hijo).

1885 10 10 10 10 10 10

1885 10 10 10 10 10 10

1885 10 10 10 10 10 10

1885 10 10 10 10 10 10

1885 10 10 10 10 10 10

1885 10 10 10 10 10 10

1885 10 10 10 10 10 10

1885 10 10 10 10 10 10

1885 10 10 10 10 10 10

1885 10 10 10 10 10 10

1885 10 10 10 10 10 10



Los ejemplares de esta obra se hallan de venta únicamente en el domicilio de la *Sociedad de Autores Españoles*, Florín, 8, bajo, considerándose como fraudulento todo el que carezca del sello de dicha Sociedad.